

UN SIGLO EN 100 ARTÍCULOS

JUSTINO SINOVA GARRIDO
LA ESFERA - MADRID, 2002. - 526 P.

El autor de *La censura de prensa durante el franquismo*, *El poder y la prensa* y *El secuestro de la democracia*, entre otros, publicó en 2002 esta recopilación de un centenar de artículos periodísticos que pretende "reflejar el clima del siglo", del siglo XX en España.

Toda selección deja abierta la posibilidad de crítica y el lector, incluso el menos informado, puede cuestionarse por qué Sinova ha escogido "El error Berenguer" de Ortega y no "El aldabonazo", por qué no aparecen artículos publicados en *El Herald de Madrid*, tan significativo en la Historia de España del primer tercio del XX, la del Periodismo y la de la Literatura, o por qué no están Cela y Agustí y sí Umbral y Cunqueiro... El profesor Sinova deja zanjada la cuestión en la introducción al exponer sus pretensiones.

Por otro lado, es un libro lo suficientemente plural y extenso, en cuanto a estos aspectos citados –autores, medios y temática-, como para ser leído a ratos o favorecer una segunda selección del lector de acuerdo a sus propias preferencias, lo que lo hace más atractivo.

El género escogido permite además conocer el análisis, valoración e interpretación que en la Prensa se hace de cada acontecimiento histórico desde distintos puntos de vista, ideologías políticas o conveniencias de distinto orden, de ahí la utilidad que en ocasiones tiene la elección de más de un artículo para un mismo acontecimiento.

El autor, que posee una extensa e intensa trayectoria periodística, en *El Mundo* y *Diario 16*, entre otros, suscita, y es consciente de ello, la reflexión del lector acerca de la presencia de la Prensa en la Literatura y viceversa y se muestra, a nuestro juicio, intencionadamente ambiguo en el reconocimiento explícito de la profesionalidad periodística de los políticos, literatos e intelectuales que escriben en los rotativos del siglo pasado y aparecen muy pocas firmas en las que haya dejado patente la profesionalidad periodística del autor. También se aprecia una mayor presencia de ellos según avanzan las páginas del libro y los años del siglo. En parecido sentido, se resiste a calificar exclusivamente de "periodistas" a quienes piensa que manifiestamente se sirven de los medios para fines que no concibe como éticos e incluso, para huir de la calificación, los llama "propagandistas" o, simplemente, "colaboradores de periódicos".

La obra, en conjunto, queda sutilmente dividida en cuatro periodos históricos que determinan la elección de las características del autor, el tipo de artículo y la temática. El primer bloque lo componen los representados por las grandes figuras del siglo, como Galdós, Baroja, Unamuno, Azorín, Valle y Pardo Bazán, en la Literatura, Arana, Pablo Iglesias, Maragal y

Romanones, en la Política, o Pérez de Ayala y Maeztu entre los intelectuales. Su reconocimiento histórico en las distintas disciplinas parece haber determinado su elección, ya que los medios en que vieron por vez primera la luz estos textos son poco conocidos por un público amplio, como son *El Liberal*, *El Globo*, *El Progreso Agrícola y Pecuario*, *Nuevo Mundo*, *La Esfera* o *Alma Española*. Asimismo, la temática es amplia y suele ser genérica y la constante en todo el siglo XX: europeísmo, cuestión vasca, mujer, vocación política, toros o cuestión social.

Según se acerca la Guerra Civil se detecta y se hace notar, por la selección llevada a cabo, primero, la toma de posiciones en la política, exposición y defensa de las ideas y, después, la crispación y estallido de la Guerra Civil. Desaparecen en este periodo, salvo un artículo de González Ruano, toda temática que no sea la política y se perfilan los bloques ideológicos más extremistas y beligerantes, incluso, combatientes. Así los autores seleccionados lo son por su representatividad ideológica o combatividad –Ramiro Ledesma Ramos, Azaña o Primo de Rivera- y los conocidos por otras facetas muestran en estas páginas su idiosincrasia ideológica: Miguel Hernández hace propaganda de guerra, Ortega y Gasset publica "El error Berenguer", Marañón se define en *El Sol*, Buero Vallejo aprovecha la Figura de Ramón y Cajal en las páginas de *La Voz de la Sanidad* para hacer una defensa de su ideología, y Antonio Machado hace una interpretación bastante utilitarista de Juan Ramón Jiménez. Por el contrario, no aparece manifestación artística alguna, ni revistas literarias que representen la extraordinaria evolución literaria. También la Prensa queda dividida y lleva la defensa de las ideas a los extremos más beligerantes. Aparecen en este periodo, junto a las cabeceras célebres y habituales, otras que sólo por su título emiten mensajes clarificadores del clima: *El Fascio*, *Al Ataque*, *La Conquista del Estado*, *El Socialista...* y los autores escogidos no dejan nunca dudas de sus inclinaciones.

Este estado permanece hasta después de la Guerra. De hecho Justino Sinova, catedrático de Teoría General de la Comunicación Social de la Universidad San Pablo-CEU, ha pasado de 1939 a 1943 en la selección de artículos y el nuevo eje de los que llegan hasta la Transición son la propaganda del régimen dictatorial, encabezada por Francisco Franco, bajo el seudónimo de *Hakin-Boor*, junto al que aparecen Giménez Caballero o Indalecio Prieto. En estos años, se hacen especialmente relevantes dos aspectos que podrían haber pasado desapercibidos si no fuera por el profundo conocimiento del autor en estas materias: el profesor Sinova mediatiza y matiza en cada artículo la censura, el control y la emisión de mensajes unidireccionales de la Dictadura y, por otro lado, resalta las primeras fracturas del férreo control al que se somete a la Prensa. Los órganos elegidos son los más representativos como ABC y Arriba, pero, paradójicamente predominan los del exilio –*Ibérica* o *Cuadernos del Ruedo Ibérico* y *Siempre*_ o los más conflictivos *La Codorniz*, *Madrid*, *Cuadernos para el Diálogo*, junto a los más inesperados de los medios, y por ello menos expuestos a censura, como la Carta Pastoral de Tarancón que comienza nada menos que con las palabras "No podemos callar", Iglesia o la de la Universidad Alcalá *Alcalá*. Todas ellas hicieron mella de alguna forma el régimen y por ello han sido merecedoras de "alcanzar una mayor permanencia".

Los artículos de los 30 últimos años del siglo XX, según esta selección, son testigos y sirven para el análisis del desquebrajamiento del Franquismo y del advenimiento del Estado Democrático. Poco a poco desaparecen cabeceras como *Madrid y Pueblo* y se va perfilando el panorama periodístico actual, desde los desaparecidos *Triunfo*, *El Alcázar* y *Diario 16*, hasta la referencia constante a las páginas de *El País*, *El Mundo*, *ABC* y *La Vanguardia*. En cuanto a temática, predominan todavía las cuestiones políticas y se da una importancia mayoritaria a los nacionalismos y al terrorismo, aunque se salpican de análisis de acontecimientos como el Golpe del 23-F y otras absolutamente anecdóticas como el artículo de Jorge Valdano, sobre el fútbol, publicado en *La Revista de Occidente* (1986).

Desde el punto de vista de la Historia del Periodismo Español esta recopilación es una utilísima guía y manual de la Prensa del siglo XX, teniendo en cuenta que la bibliografía más al uso es sobre su primer tercio. Especialmente clarificadoras son las 100 páginas, una por artículo, que el autor dedica a la contextualización del articulista, del tema y del momento histórico y periodístico de cada uno de ellos. La capacidad sintetizadora y analítica del periodista se funde admirablemente con la capacidad pedagógica e interpretativa del profesor, sin olvidar el tamiz liberal ético e ideológico personal de Justino Sinova que se hace más patente según finaliza el siglo XX.

Y es, desde las páginas que analizan cada artículo, desde donde el profesor Sinova explica cómo era el periodismo en cada momento, cuáles eran los periódicos de cada ideología, los más vendidos, los que más repercusión tenían en la opinión pública, incluso, nos enseña con algunos ejemplos, que sólo un periodista habría incluido, de Teoría y Práctica del periodismo, desde "El Oficio de Escribir", ya citado, a un modelo de crónica taurina de Gorrochano, el periodismo según Mihura o Benavente, la censura vista por Jesús Iribarren, la fusión de Literatura y Periodismo a los ojos de Valle Inclán y Alfonso Martínez Garrido, Néstor Luján comprometido, el "Adiós" de *Madrid*, que no sobrevivió en esta batalla por la Libertad de Expresión, un modelo de artículo actual, como el de Raúl del Pozo y un ejemplo de Umbral. Hace además un homenaje a la originalidad o rareza de algunos de los artículos que incluye, como los que son de un autor destacado, los que están por sus repercusiones y los que brillan por sus propias peculiaridades, como los de Pablo Iglesias, Baroja o el del grupo Tácito que ni siquiera se conserva en las hemerotecas.

Sin embargo, las páginas de Historia del Periodismo que el profesor Sinova escribe están mediatizadas por varias circunstancias evidentes: la profesión y dedicación periodísticas del autor; su compromiso ético y personalidad con la actualidad, con el ahora y el mañana más próximo; su idiosincrasia más personal.

Sólo un periodista rescataría a los grandes de entre los suyos, los grandes periodistas sean de las ideologías que sean: Eugenio Noel, Carmen de Burgos o *Colombine*, Mariano de Cavia a quien da la oportunidad de leerle en algo que no es el incendio simulado del Museo del Prado, Joan Pujol, Jesús Iribarren, Calvo Serer, Antonio Fontán... Y una larga lista de los que hoy ejercen esta profesión: Romero, Ansón, Cebrián, Pedro J. Ramírez, Pilar Urbano, Antonio Burgos, Jiménez

Losantos... Un periodista señala las consecuencias de la censura sobre el autor o el periódico, cada multa, cada cierre... La Ley de Prensa de 1966, la conocida como Ley Fraga es citada y calificada reiteradamente...

En estas antecelas es cuando el autor califica y descalifica los periódicos, los acontecimientos y a los autores y es entonces uno de los resquicios por los que asoma su personalidad: "escritora excelente", "uno de los intelectuales más valientes y sugestivos del siglo", su presencia en la Prensa no se debía a "su calidad literaria", "primera mujer que ejerció profesionalmente el periodismo", "prefería la literatura al periodismo", etc. Añade comentarios de quién era el propietario de tal periódico, a quién y cuándo lo vendió, quién era su director y otros datos si los considera útiles o clarificadores.

Según pasan los años el autor deja de calificar periódicos y periodistas y autores, quizás porque ya tenemos más prejuicios cada uno de los lectores y pasa a calificar los artículos porque son "insólitos", "verdaderamente excepcionales", etc. Poco a poco va dando la sensación, producto de la actualidad más reciente, de que los periodistas en los últimos años son los protagonistas de la Historia, sin cuestionar si deben serlo; resalta la censura y presión franquista sobre la Prensa y no incide en que los mismos mecanismos, aunque no en un régimen postbélico, lo padecían los que escribían a principios de siglo, igual que en la República y si no basta leer el artículo en que Manuel Bueno, bastante elocuentemente, apunta que "se lo pregunten al Sr. Lerroux, que tanto sabe de conspiraciones abortadas amistosamente...", haciendo referencia a los cobros no ideológicos de Lerroux, incluidos los fondos de reptiles de los que se conservan pruebas manifiestas...

En cuanto a la tiranía de la actualidad, hay un eje desde el primer y segundo artículos de la recopilación hasta los últimos que preocupan al autor: hay más de diez artículos dedicados a los nacionalismos y al terrorismo.

También, como ya habíamos resaltado el autor es sensible en esta selección a cuestiones de derechos fundamentales y valores democráticos, como la cuestión de la mujer, la pena de muerte, el aborto y la libertad de cátedra y de expresión.

Por último, esta obra tiene el mérito indiscutible de facilitar el acceso a estos cien artículos sin tener que recurrir a diversas y cuestionables recopilaciones y, a veces, poco accesibles selecciones de distintos autores, o a la siempre ardua labor de Hemeroteca, por no hablar de artículos especialmente complicados de localizar como el del grupo Tácito transcrito directamente del original mecanografiado.

La inmensa investigación llevada a cabo cumple las expectativas señaladas por el autor en la introducción, mostrar el clima del siglo XX, y abre las expectativas de los interesados en otras áreas, como son la Historia, la Historia del Periodismo, la Literatura, la Política, la Historia del Pensamiento y la Historia de las Libertades en la España del siglo XX. Asimismo, cualquier

curioso que ojee el índice puede quedar atrapado por la importancia de los acontecimientos tratados, el valor del tema, el autor y por la actualidad de esta selección de artículos periodísticos que muestran la otra historia, la que, por haber nacido en un periódico, nunca se escribe con mayúsculas.

M^o del Pilar García Pinacho
Universidad San Pablo-CEU
Madrid